

Perfiles

Silvia García-Castañer

DIRECTORA DE ADMINISTRACIÓN EN EUMETSAT, LA ORGANIZACIÓN EUROPEA PARA LA EXPLOTACIÓN DE SATÉLITES METEOROLÓGICOS.

POR JOSÉ IGNACIO PRIETO

Me había ilusionado con la amable oportunidad de entrevistar a una directora de EUMETSAT en su despacho, repleto de detalles decorativos, en los que leer el talante de su actuación y jugar a adivinar sus criterios de decisión.

Una convalecencia médica de la concernida, que no le resta un ápice de su desbordante simpatía, convierte nuestra entrevista en entreoída, a través de teléfono (antiguo artilugio con cordón enrollado que aún decora algunas mesas de despacho). El talante está en su voz.



Silvia, vas a cumplir 25 años trabajando para EUMETSAT, una inmensidad profesional, desde los tiempos en que todavía no estaba inventado el futuro de los satélites. Cómo ha cambiado esta organización en cinco lustros?

Cuando llegué en octubre de 1990, era la empleada 35. Estábamos casi en familia. EUMETSAT era un secretariado para gestionar el presupuesto de Meteosat, satélite que operaba la Agencia Espacial Europea (ESA) desde sus instalaciones también en Darmstadt (ESOC). Una pequeña oficina, llevada por nuestro querido Gordon Bridge, mantenía una relación técnica con ESA y aportaba la perspectiva del usuario. El futuro era incierto. Mi primer trabajo como encargada de los asuntos legales era adaptar con enmiendas la convención que nos daba base de actuación. En pequeños pasos y con coraje fuimos creando esos programas de futuro. El Meteosat de segunda generación, MSG, se lanzó en 2002 y el sistema polar, EPS, en 2006. De 35 a 700 empleados ha habido un progreso reconfortante. Ahora lanzamos el cuarto satélite de MSG en julio, y un tercer Metop a la órbita polar en 2018. Además de la serie Jason para explorar el cambio climático en los océanos, e importantes programas en cooperación con terceros: Operaremos cuatro misiones Sentinel, dentro del programa Copernicus, con ESA y con la Unión Europea.

Qué momentos te parecen críticos en este desarrollo?

En los primeros años 1990 ocurrió un crecimiento exponencial en

personal, que pasó por momentos de incertidumbre, en que las tareas no estaban claras, pero que resultó en una organización madura, capaz de lanzarse a por MSG, aprobado en 1994, y a por EPS, en 1998. Otro momento definitivo fue cuando empezamos a operar los satélites desde casa en 1995, tomando el relevo de ESOC, el centro de operaciones de ESA. De secretariado, convertíamos EUMETSAT en cliente maduro de ESA a la hora de desarrollar nuestros satélites, y de la industria espacial, a la que compramos las lanzaderas y nuestro segmento terrestre en base a los deseos de los usuarios, que son primordialmente los servicios meteorológicos de los países miembros.

Y cómo has evolucionado tú?

Profesionalmente, entré aquí de encargada de asuntos legales y me ocupaba de la política de datos y de ir reformando la convención, una tarea meticulosa. En 2003, separamos los contratos de las cuestiones jurídicas. Como jefa de lo segundo y con tres personas a mi cargo, me sentí reconocida y feliz como abogada, además de poder seguir desarrollando mis dotes de gestión.

Qué significó para ti tu nombramiento en enero de 2014, como directora de administración, primer español en la dirección de EUMETSAT, primera mujer?

Aunque ya me ocupaba como suplente, fue un aviso de madurez y una satisfacción profesional. Como española, me parece importante

que se entiendan bien las necesidades de los países del sur de Europa. Muchas mujeres me han dicho que soy un role model, un ejemplo para otras porque muestro que no pasa nada especial por estar ahí. Una gran responsabilidad también, en concreto sobre temas financieros, recursos humanos, jurídicos, servicios e infraestructuras. Tendremos pronto cuatro edificios, el último provisional, que ocupará el prado que usábamos para las barbacoas en verano y que alojará a 80 personas.

Cómo evoluciona la contribución española a EUMETSAT ?

España es la quinta contribuyente, con casi un 8%, a un presupuesto de 351 millones de euros en 2015, y que pronto superará los 500 M€. Ahora un respetable 10% del personal de plantilla es también español, más una proporción superior entre los contratados a través de empresas, como GMV, vivero de nuestro personal ingeniero. Cualquier profesional español tiene la misma expectativa de empleo aquí que uno de otra nacionalidad, y es éste un lugar de trabajo que ofrece excelentes oportunidades de trabajo a cambio, sí, de una dedicación intensa.

Informalmente, pero de forma eficaz, has asesorado durante largo tiempo a la delegación española, principalmente constituida por AEMET, en el consejo directivo de EUMETSAT. Cómo ves su representación de los intereses nacionales ?

La delegación de AEMET ha cambiado con la transición del INM a agencia, y también con la crisis económica que ha obligado a ahorrar en cometidos internacionales. Creo que esta reducción de presencia en las reuniones ha restado peso en los últimos años a la representación de España, que merece una mayor influencia en las decisiones de EUMETSAT. Ese peso depende del contacto entre delegaciones, que sufre con los reemplazos continuos de personas. Ejercer influencia requiere dedicación y una buena dosis de continuidad. Los intereses políticos de cada país hay que negociarlos, cosa que resulta más fácil cuando hay sólidas relaciones entre las delegaciones. Un gesto de participación potencial por ejemplo en Jason-CS apenas compromete, pero demostraría que España está ahí, y nos ganaría respeto en el consejo.

Parece que a final de 2016, las imágenes originales de Meteosat dejarán de llegar a Sudamérica, pese a su probada utilidad en áreas comerciales y en formar estudiantes. Qué queda por hacer?

Quizá es ese otro problema al que AEMET no ha prestado suficiente atención en las reuniones corporativas. Hace falta persuadir a otras delegaciones, crear lazos y apoyos que traigan frutos, y en este asunto nos hemos quedado casi solos en proponer la continuidad. Pero es evidente que GOES-R es un satélite más adecuado para los intereses en aquella región. Espero que NOAA, la administración estadounidense para atmósfera y océanos, se comprometa con la asistencia meteorológica más al sur de su frontera a través de Geonetcast, apoyando sistemas de recepción económica de los datos del satélite geoestacionario GOES-R y entre tanto también de Meteosat. EUMETSAT sigue cuando menos apoyando la formación meteorológica en Sudamérica más allá de ese plazo.



Durante la visita del embajador francés en Alemania (centro) al edificio de EUMETSAT en Darmstadt, Silvia cultiva su saber hacer internacional junto al DG Alain Ratier (segundo desde izq.)

Volviendo a tu carrera, si no meteorológica sí meteórica, esperamos verte de directora general sucediendo a Alain Ratier ?

Ese puesto de DG sólo tiene sentido para un meteorólogo, alguien que comprenda mejor el sentido y utilidad de los datos de los satélites. Tras mi servicio aquí abriré una consultoría o me involucraré en un proyecto benéfico. Para entonces habré cumplido 60 años y pasaré a jubilarme. Viajaré más a Madrid y a la costa en Cataluña, donde tenemos un apartamento.

Recuerdas algo anecdótico de tus primeros tiempos en este negocio ?

Cómo no. Por ejemplo, acompañaba algunas veces a EEUU al primer director, John Morgan, para crear partenariados que nos dieran prestigio. En NOAA nos recibía el subalterno del suplente del subdirector... pero manteníamos la esperanza. John, para reciprocarnos, invitó a la delegación americana a su granja en Inglaterra, en una tarde de lluvia espantosa. Cuando el taxista que nos llevaba a la granja abrió la verja empezaron a escapar ovejas, perseguidas por un John en botas de goma y aspecto rural. Superada la primera impresión, las cosas fueron bien en la cooperación con NOAA.

Muchas gracias, Silvia, y enhorabuena otra vez por tus 25 años en la maquinaria de los satélites meteorológicos.

COSAS DE FAMILIA

Silvia García-Castañer nació en Madrid, hizo su bachillerato en Alemania, y estudió derecho en El Escorial y Madrid. Luego un máster en derecho europeo en Estrasburgo. Empezó su vida laboral como encargada de contratos en ESTEC, el centro de ESA para investigación y tecnología, antes de desembarcar en EUMETSAT. Hija de físico, contribuyó activamente a suceder a ESOC en la operación de los Meteosat, siendo su padre director de ESOC, derrota que él tomó con deportividad. Estaba orgulloso de que su hija trabajara para la competencia. La hija mayor de Silvia se orienta al derecho internacional, por lo que vamos fijándole entrevista para este boletín. La menor, de momento, se va a Perú a contribuir en un proyecto social y a conocer mundo.